



Los riesgos para la deuda del Estado chileno que advierte S&P

Chile terminaría este año debiendo US\$161.200 millones a acreedores del mercado privado. Así es como lo proyecta S&P Global Ratings en su informe anual de deuda soberana publicado esta semana. La "deuda comercial" que se mide es exclusivamente la que los gobiernos toman prestado de inversionistas privados, bonos en bolsa, colocaciones privadas y créditos bancarios comerciales, sin contar los préstamos que vienen de otros países o de organismos como el Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Mundial o la CAF (Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe). Esto representa un 98% de la deuda de Chile

Para 2026, S&P estima que Chile emitirá deuda nueva por US\$16.600 millones, algo menos que los US\$17.400 millones del año anterior. El 65,8% está pactado a tasa fija y solo el 32% está en moneda extranjera. Además, casi el 30% del total está indexado a la inflación, lo que refleja el peso de instrumentos en UF dentro del portafolio del fisco, un rasgo poco común en la región, y que puede generar riesgos considerando la situación internacional en Medio Oriente, los precios del petróleo y

su impacto en la inflación global. A diferencia de la deuda comercial, la deuda bilateral (la que viene de otros gobiernos), y la multilateral (la que proviene de organismos como el BID o el Banco Mundial), tienen condiciones distintas: plazos más largos, tasas más bajas y, en general, menos presión de mercado. En el caso de Chile, ese tipo de financiamiento oficial es casi residual, representa apenas el 2,2% del total, lo que significa que el fisco chileno se fondea casi en su totalidad en el mercado.

